

**“Lautaro y el raticida, la marca de una letra que no cesa de no -escribirse”**

*Alex Droppelmann Petrinovic-Chile*

No es infrecuente recibir una llamada que demanda la petición de una entrevista. El oficio del analista supone ser demandado en ese lugar. Esta puede establecerse con más o menos urgencia según sea : el Caso.

Es lo que ocurre con **Lautaro**, un chico de 17 años que estando de vacaciones en una playa en el Norte de Chile decide **quitarse** la vida ingiriendo una serie de medicamentos a los cuales agrega un **raticida**.

Un claro intento de **Ratisuidio** el de **Lautaro**.

Todo esto es referido por un tío de él, ya que **Lautaro** se encuentra hospitalizado de gravedad consecuencia de dicho intento. El tío me refiere que los medicamentos los traía de Santiago. El **Raticida** lo compró en un almacén del pueblo. Me preguntan si lo puedo tratar a **Lautaro** cuando regrese a Santiago al salir del hospital.

Yo les propongo tener unas entrevistas con **Lautaro** para definir un **tratamiento**.

Marcas de la letra en **Lautaro** y el **Raticida** que no cesarán de no escribirse en el discurso que **Lautaro** desplegará a lo largo de las sesiones.

**Lautaro** nace en Nicaragua de la unión de Carmen (chilena) y Alejandro (nicaragüense) que en esa fecha pertenecían a la guerrilla sandinista.

Cuando **Lautaro** tiene cuatro años la madre decide venirse a Chile de modo que regresa a vivir a la ciudad de Santiago. Se viene con otras amigas que huyen cansadas de la guerrilla. El padre de **Lautaro** se queda en Nicaragua. Del padre **Lautaro** nunca más tuvo noticias salvo una **carta** que este le envía más o menos cuando el tenía ocho años. **Carta** que le fue leída por la madre. **Carta** que no obstante inscribe la huella de un remitente que aunque ausente algo insiste en inscribir : un cierto **trazo**, una marca, la de un padre.

Una doble inversión de la letra del ICC de **Lautaro**. El einzinger Zug de **Lautaro**

Desde entonces la madre tomó la carga de ser padre y madre, tarea que por imposible le genera un peso tan grande del que sólo se puede escapar por años por la vía del alcoholismo.

En esto de ser padre y madre **Lautaro** refiere que la madre suele hablar sólo de si misma. Que habla mucho en singular, en nombre propio : yo hago, yo me preocupo.

En el decir de **Lautaro**:

“ Yo le digo : y el otro yo donde queda : es decir yo.”

“El único mecanismo que tengo para aparecer era : o llegar tarde en la noche o faltar al colegio. Allí paso a Ser : tu haces esto.”

Dificultad en esto de inscribirse de **Lautaro** que de paso es inscrito en el Registro Civil con el apellido de la madre en ambos lugares, el de la madre y el del padre. El de ella y el del Otro. **Lautaro** refiere soy **Lautaro** Pérez Pérez. Algo así como un NN.

Borramiento que no obstante el Otro no deja de no escribir en Lautaro. Nombre que porta el ciframiento de una letra que al modo de una función opera a nivel del ICC. Como rasgo unario que hace de marca a un destino.

**Rat –Tar** cifra la marca que el Otro inscribe cifrada a nivel del nombre .

Padre que si bien apenas escribe, no obstante inscribe una **letra** que insiste en portar ese rasgo de repetición en la vida de Lautaro. Uno diría que incluso lo alcanza en ese pasaje al Acto que no se verifica.

Lautaro refiere que intenta **quitarse** la vida porque no quería volver al colegio Rubén Darío (Significante de un poeta nicaragüense) refiriendo que allí el no contaba. Que su palabra no valía nada.

Lautaro refiere que en esto de no contar el no tiene **arte** ni **parte**.

Insistencia de la **letra** como intento de salida del lugar del Otro que remite a un padre ausente. A un padre que precisa de alguna inscripción para poder ser borrado en un Acto de desprendimiento. Corte que precisa que algo este previamente prendido en ese lugar Otro. Más tarde cuando Lautaro inicia las preguntas por el padre y con ello renueva la angustia de la madre, logra ubicar un teléfono. Llama a ese número que si bien no le devuelve la voz del padre, instala una respuesta acerca que por allí el padre circula. Mes a mes cobra el arriendo en la casa dónde un teléfono da al menos cuenta de su ausencia. Ausencia –presencia que prende en Lautaro la posibilidad de desprenderse del goce del Otro. De ese padre que retorna voraz desde el lugar del Otro, de esa madre que insiste en ocupar el lugar del Otro en una **tarea** imposible.

Lautaro busca un nuevo Colegio. Recorre por su cuenta varios, entre los cuales duda entre quedarse en el “Mozart” o algún otro. Finalmente decide quedarse en el colegio Latinoamericano de Integración.

Refiere que al poco tiempo de ingresar hacen una disertación sobre América. A él le toca hablar sobre la Revolución Sandinista . Al parecer su grupo iba a elegir como país de la disertación a Nicaragua. Al final decidieron cambiar de país porque de Nicaragua no tenían mucha información.

“Es lo que me pasa con mi Padre dice Lautaro. La historia se repite”

*La letra ICC también, me callo en decir o me apresuro en callar.*

Con el andar del análisis Lautaro forma un grupo de música en el Colegio. Dice que se están juntando para entretenerse un **rato** y que él toca la **guitarra**. Del grupo refiere que **no tiene nombre**.

Me dice que ha empezado a escribir una **carta** para su padre. Que ha avanzado sólo dos párrafos.

¿Habrás que esperar el tercero pienso yo?

Por momentos cuando Lautaro consigue un número para llamar al Padre, lo invade la angustia, la que se desplaza en una repetición significativa que porta la letra del **Rat-Tar** en los dos vértices a los que la angustia lo remite : a lo real de la muerte, en el pasaje al Acto, (en esto de desaparecer como una **rata**) o en la insistencia de escribir el nombre de Lautaro borrando en ello al Otro de la Madre.

Refiere entonces que en el colegio no se puede concentrar, que se le borra todo, que queda en blanco, que se marea y le dan ganas de vomitar. Que eso le ocurrió el **Martes**, el día que consiguió el número del Padre, que si sigue así va a explotar.

Padre abonado al fin de cuentas al directorio telefónico.

Insistencias del Urverdrangt de la letra que se cifran en otros significantes del ICC de **Lautaro**.

El Número 5 que junto al significante del agua se repiten en el discurso de **Lautaro** como modos de captura de un sentido indecible del **Rat**. Intentos de suyo perdidos en esto de generar un sentido en el sin-sentido de la **letra**. La clave de Managua, capital de Nicaragua donde intenta llamar al Padre es 505.

En el decir de **Lautaro** :

“ Hay algo que me pasa con los números, el 3 y el 10. Pero definitivamente es con el 5. Yo iba a nacer un 5 de Marzo. Yo llegué a Chile el 90 . El 95 me cambié al colegio Rubén Darío, allí me gustó otra chica, cinco años después me gustó otra. Algo me pasa mí con los números.”

Mas tarde dirá que en el Colegio le cuesta identificarse con la Matemáticas. Es más bien esperable que en esto del corte con las Mamá -temáticas esta teniendo problemas.

Respecto del agua dice que le fascina el agua, que se iría a vivir a Australia para encontrarse con el agua.

Mejor Nicaragua, Managua mas bien, para encontrar el agua, podría decir uno desde el decir de **Lautaro**.

Son las vicisitudes del corte en lo Real, que inscriben algo del orden de la falta en el Pasaje al Acto o en el Acto de **Lautaro**. Inscripción o borramiento. En ambos algo cae. Algo se pierde en los bordes de la muerte, algo falta, algo se muere y algo de lo real del ICC. se inscribe en dicha muerte.

Acto de sentido que es mero acontecer en Acto donde se inscribe algo del ICC atemporal. Una pura letra sin sentido más allá que el de su propio acontecimiento.

*“Pensar así el sentido no es sino pensar el acontecimiento : ese morir que pasa y se hace muerte, esa muerte que hace presente el problema eterno del morir.”<sup>1</sup>*

Algo se empieza a perder para **Lautaro**. En un paseo que emprende hacia la costa con unos amigos, ( que le permite alejarse de su madre), cuenta que les roban. Que a la casa entraron unos **rateros**. Que cuando ello ocurre llaman a los representantes de la ley. Al parecer las **ratas** no sólo huyen , también algo pueden **sustraer**. Si eso ocurre por cierto que la ley podrá operar en cierto punto.

Lo del **ratero** se repite cuando relata que esperando afuera de la consulta, en el banco de una pequeña plaza de alrededor, se le sienta al lado un **ratero**. Que el no se deja robar. Que le dice que no va a perder lo suyo tan fácilmente.

Angustia que da cuenta la ominosa dificultad de **Lautaro** de inscribir su nombre a costa de la angustia de la madre. La angustia de **Lautaro** por inscribirse en la operación de corte al que la **letra** lo convoca borrando al Otro.

---

<sup>1</sup> G. Deleuze, “Lógica del sentido”, Paidós Estudio básica, 1ra. Edición. 1989, Barcelona , España, 329 págs. Cit. Pág. 18 .

De este modo la **letra** no cesa de no inscribirse en el discurso de Lautaro.

Lautaro me envía hace unos días un mensaje de texto al teléfono móvil. En él me decía que no podía concurrir a la sesión, que **faltaría**. Que el próximo jueves el **estaría** allí a la misma hora. El daba cuenta de la falta, de poder faltarle a alguien. Al analista, al Padre, a la madre, a quién haga falta. Ya no precisa **faltarle** al colegio. Ni al Rubén Darío ni a al Latinoamericano de integración. Ahora en su decir :

Se puede levantar el **Tarro** contándole a sus amigos acerca de un Padre que si bien no le contesta aún los recados de sus llamadas a Nicaragua, que aunque aún no lo escucha, algo de una cierta figura , de un trazo, inscribe en el imaginario que no cejó de inscribirse en lo simbólico haciendo litoral en la **letra** al nombre de Lautaro.

Al término del recado de texto en mi teléfono se daba a leer una firma que a la **letra** dice: El Jueves estaré allí sin ( en su inversión con) falta , Lautaro Orozco.

**Rat-Tar** a la **letra**.

“ La función del rasgo unario, es decir, la forma mas simple de la marca, que es el origen de la marca propiamente dicho.”<sup>2</sup>

Serán aún los tiempos de una tenue inscripción y borramiento, donde la **letra** insiste en no cesar de no escribirse, lo que hace que ese análisis aún no devenga en un punto final de una escritura.

Probablemente este cierto saber hacer con la **letra** se encamina a lo que Lacan llama poder servirse del nombre del Padre que no sería otra cosa que saber hacer otra cosa con su síntoma.

“ es decir saber hacer con la letra del goce que existe en el inconciente e insiste en el síntoma. Es lo que Lacan denominó identificación al sinthome como salida del análisis.”<sup>3</sup>

Tiempo lógico para Lautaro por advenir según se da a leer en lo que podría ser algo como un rito de pasaje de inscripción a partir del Padre Real (lo real es lo que ex - siste al sentido). Este dona la **letra** en el **Rat** de Lautaro y con ello efectúa una operación de **castración** que hace marca de falta en lo Simbólico. Primera operación que vehiculiza la inscripción del Padre imaginario a partir de su falta real. Esto en la operación de privación que la ausencia-presencia que el Padre de la **letra** **traza** en el registro imaginario.

Lectura de la **letra** de Lautaro, algo así como lectura de la **cartilla** a la madre, en las **cartas** que Lautaro intercambia con el Padre, generando de ese modo un corte que hace de límite al goce de la Madre.

---

<sup>2</sup> Lacan , Jacques, Semimnario XVII, El Reverso del Psicoanálisis, Edición Paidos, Buenos Aires, Argentina, 1992, pág.49.

<sup>3</sup> Rabinovich, Norberto, “El nombre del Padre”, Editorial Homo Sapiens, Rosario, Argentina, 1998, 213 págs. Cit. Pág.183.

Es la madre quién finalmente consigue un **apartado** postal del padre para que esa **carta** entre padre e hijo se tramite en una operación de frustración a su propio goce, inscribiendo en dicho acto la falta imaginaria.

Nombres del Padre, todos desprendidos de la inscripción de la **letra** que el Padre Real inscribe como una marca de sin sentido, (*pas de sense*) **abierta** a la lectura .

**Letra** que hecha **carta** o simplemente como marca de si misma, al decir de Lacan, siempre llega a su destino.

De este modo el rasgo unario inscrito en el **Rat** al modo de la **letra**, se hace nombre en **Lautaro** y posibilita en él la traza de una cierta inscripción subjetiva.

“ El sujeto del Inconciente repite su rasgo sin saber cual es, para contarse como uno, siempre el mismo, en el lugar del Otro”<sup>4</sup> .

“ No hay aparición concebible de un sujeto como tal, sino a partir de la introducción de un significante y del significante más simple, que se llama rasgo unario.”<sup>5</sup>

Habría que decir finalmente que **Lautaro** fue un caudillo, un verdadero indígena americano , en cierto modo un guerrillero que encaró la lucha con valor. Que enfrentó a los españoles con coraje. Lo contrario de una **rata**. Marca de un nombre el de **Lautaro**, que en una doble inversión hace de **Rat –Tar** . Que hace del pasaje al Acto un Acto que **trata** de inscribir la **traza** de un nombre propio, el suyo : **Lautaro**.

De este modo **Lautaro**, **Tarro** para sus amigos, ya no huye como una **rata** en los letales efectos del **raticida** .

El **Rat** mortífero que inscribe el **raticida** puede hacerse hoy lectura en la inversión de la letra de **Lautaro**. Vicisitudes de una marca que de un corte en lo real se da a leer en lo simbólico.

---

<sup>4</sup> Rabinovich, Norberto, “El nombre del Padre”, Editorial Homo Sapiens, Rosario, Argentina, 1998, 213 págs. Cit. Pág.73.

<sup>5</sup> Lacan , Jacques, Semimnario IX, La identificación, Publicación Escuela Freudiana de la Argentina, Clase del 21 -11 1961.